Pragmatismo

¿Para qué sirven las normas morales?

Por su servidor Russell George

Todos tienen normas. Algunos tienen normas muy bajas. Otros tienen normas altas. ¿Por qué guardan sus normas? Los que son creyentes reconocen que Dios pone normas que deben ser guardadas. Para algunos, las normas están puestas por su iglesia. A veces se escucha a alguien decir, “Mi iglesia no me permite hacer esto”.

Nos conviene examinar los motivos que tenemos por guardar nuestras normas. Desgraciadamente, muchos creyentes han adoptado la mentalidad del mundo en cuanto a las normas. Hay los que dicen, “por supuesto no robo ... porque está mal”. Es una prohibición que aprendieron en su niñez y se sentirían culpables si lo llegaran a hacer. Aunque es inadecuado, es una razón por tener normas y guardarlas. Hay otros que tienen normas que guardan porque se dan cuenta de que les rinde bien. Ellos miden el valor de sus normas según su rendimiento. La pregunta básica es “¿qué hay en esto para mí?” Si ellos ven la posibilidad de realizar algún beneficio de la norma, entonces están dispuestos a aplicarla a su vida. Esto es lo que se llama pragmatismo. Es un método filosófico divulgado por William James según el cual el único criterio para juzgar la verdad de cualquier doctrina es por sus efectos prácticos. Es decir, “Lo hago porque me conviene”.

Es una filosofía que fracasa en darnos un código adecuado de normas morales. Hay muchos casos que, en hacerlo, nos favorece, pero no es correcto. Son casos como por ejemplo:

* Robar luz del poste de luz en la calle.
* Mentir para escaparse de un castigo.
* Copiar de su compañero en un examen.
* No pagar el boleto correcto en el transporte.

Tal vez se puede decir, “Yo no veo ninguna razón por no hacerlo.” A la verdad, es una manifestación de egoísmo.

Un buen creyente debe estar gobernado por lo que dice Dios. Por regla general, el hacer caso a lo que Dios manda rinde buenos resultados, pero no siempre. A veces el desobedecer a Dios me conviene por el momento. Una buena observación de alguien es el siguiente:

“Una mala acción rinde placer en el presente y pena más adelante.”

“Una buena acción puede ser costoso en el presente y benéfico más adelante.”

Jesús dijo en Juan 14:15, “Si me amáis, guardad mis mandamientos.” El no dijo, si te conviene, guardad mis mandamientos. Esto sería pragmatismo. Nuestro mayor anhelo debe ser el de agradar a Dios. Si es así, vamos a obedecerle, no importa si parece que nos conviene. I Juan 5:2-3 dice, “En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios, cuando amamos a Dios, y guardamos sus mandamientos. Pues este es el amor a Dios, que guardamos sus mandamientos; y sus mandamientos no son gravosos.”

No se conforme al pragmatismo. Dios tiene un camino más excelente. “Entonces tus oídos oirán a tus espaldas palabra que diga: Este es el camino, anda por él; y no echéis a la mano derecha, ni tampoco torzáis a la mano izquierda.” Isaías 30:21